

“Una revisión sobre el juego patológico y el consumo de alcohol en adolescentes”

“A revision about pathological gambling and use of Alcohol in Adolescents”

Autores: DCE. Martha Dalila Mendez-Ruiz¹, DCE. Miguel A. Villegas-Pantoja², Dr. Francisco Cadena-Santos³, MCE. Jaime Moreno-Torres⁴

Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”⁵

Recibido: 25/05/2020

Aceptado: 12/09/2020

Resumen

Esta revisión tuvo el propósito de sintetizar investigaciones científicas sobre la relación entre el juego patológico y el consumo de alcohol en población adolescente y joven (10 a 24 años de edad). Se realizó una búsqueda en las bases de datos Academic Onefile, Academic Search Complete (EBSCO), Dialnet, EBSCOhost (MedicLatina y Medline) Scopus y Springer para encontrar artículos publicados entre 2005 y 2020. La muestra final fue de 14 artículos. En promedio la prevalencia de juego patológico se ubicó en 5.32% ($DE = 2.12$). Todas las investigaciones coincidieron en que el juego patológico y el uso de alcohol son problemas con correlación positiva de baja intensidad. Dicha relación es más intensa entre los varones que entre las mujeres, aunque solo dos estudios (14.28%) aportaron evidencia en este aspecto. Los hallazgos pueden contribuir a describir el estado del arte en este fenómeno y, así, crear conciencia de su magnitud entre la población.

Palabras clave: juego patológico, adolescente, etanol, revisión.

¹ Profesora de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de enfermería de Nuevo Laredo, México

² Correspondencia remitir a: Miguel A. Villegas-Pantoja, Profesor de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, México. mapantoja@uat.edu.mx

³ Profesor de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, México

⁴ Profesor de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, México

⁵ Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, de Asunción-Paraguay.

Abstract

The aim of this review was to synthesize scientific research on the relationship between pathological gambling and alcohol consumption in adolescents and young people (10 to 24 years old). Academic Onefile, Academic Search Complete (EBSCO), Dialnet, EBSCOhost (MedicLatina and Medline) Scopus and Springer databases were selected to find articles published between 2005 and 2020. The final sample was 14 articles. On average, the prevalence of pathological gambling was 5.32% ($SD = 2.12$). All research concluded that pathological gambling and alcohol use are problems with a low intensity positive correlation. This relationship is more intense among men than women, although only two studies (14.28%) provided evidence in this regard. Our findings may help to describe the state of the art in this phenomenon and, thus, create awareness of its magnitude among the population.

Keywords: pathological gambling, adolescent, ethanol, review.

El juego patológico en adolescentes constituye un problema mundial (Messerlian et al., 2005) debido a que se ha asociado a un gran número de complicaciones personales, familiares, sociales, económicas y ocupacionales (Zapata et al., 2011). Por ejemplo, se ha reportado su asociación con sintomatología de ansiedad y depresión (Jauregui et al., 2016), y con desórdenes de la personalidad (Vaddiparti & Cottler, 2017). El juego patológico (o también conocido como *ludopatía*) fue incluido desde 1980 en los diagnósticos del Manual de Diagnóstico y Estadística de los Desordenes Mentales (DSM-III, por sus siglas en inglés) dentro de la categoría de los trastornos del control de impulsos. En la actualidad, con la publicación del DSM-5, pasó a formar parte de los trastornos adictivos no relacionados con sustancias (Asociación Americana de Psiquiatría [AAP], 2014), el primero en su tipo por el momento.

La característica esencial del juego patológico es que se trata un comportamiento de juego problemático, persistente y recurrente que provoca un deterioro o malestar clínicamente significativo (Criterio A), en el cual se presentan al menos cuatro (o más) de los siguientes nueve criterios durante un período de 12 meses: 1) Hay la necesidad de apostar cantidades de dinero mayores para conseguir excitación; 2) Se está nervioso o irritado al intentar reducir o abandonar el juego; 3) Se han realizado intentos infructuosos por controlar, reducir o abandonar el juego; 4) Se tiene la mente ocupada en apuestas; 5) Se apuesta al sentirse culpable, ansioso o con depresión; 6) Después de perder dinero en apuestas, se intenta volver otro día para ganar lo perdido; 7) Se miente para ocultar el involucramiento con el juego; 8) Se ha puesto en peligro o perdido una relación, empleo o carrera profesional o académica a causa del juego; y

9) Se cuenta con los demás significativos para obtener dinero que alivie la situación financiera provocada por el juego. Además, el comportamiento no deberá explicarse mejor por un episodio maníaco (criterio B). Asimismo, se puede especificar un nivel de gravedad en función del número de criterios cumplidos: gravedad leve (4–5 criterios), gravedad moderada (6–7 criterios) y grave (8–9 criterios; AAP, 2014).

El juego patológico puede tener inicio en la adolescencia, con progresión más rápida entre las mujeres que entre los hombres (AAP, 2014). A nivel biológico, investigaciones muestran que provoca alteraciones de la conducta que inciden negativamente en los individuos. Dichas alteraciones tienen un reflejo visible en áreas específicas del cerebro, especialmente en la región prefrontal—área implicada en la toma de decisiones—y en regiones involucradas en los mecanismos de recompensa. Cabe mencionar que el sistema mesolímbico juega un papel crucial en el inicio y desarrollo de esta patología, tal y como ocurre en los trastornos relacionados al uso de sustancias: a través del juego patológico el jugador libera dopamina, misma que refuerza positivamente a través de la sensación de placer y sensaciones gratas (Martinac et al., 2019).

Antecedentes

El juego patológico se ha estudiado en varios países alrededor del mundo, donde en la población general se observa una prevalencia que va del 0.5 al 2% (Martinac et al., 2019). Por su parte, estudios realizados en Canadá mencionan que, entre el 10% y 15% de los adolescentes están en riesgo de desarrollar problemas de juego y que, del 4% al 8%, se han identificado con criterios de juego patológico (Messerlian et al., 2005). En México, un estudio muestra que entre los jugadores identificados como patológicos ($n = 1,481$), el grupo de 18 a 25 años de edad representaba el 67% de ellos (Ortega et al., 2010). Esta situación podría empeorar debido a la presencia de diversos factores de riesgo, tales como la variada oferta de juegos electrónicos, la proliferación y disponibilidad de casinos en zonas urbanas, convivencia con jugadores patológicos adultos, así como tener experiencias tempranas con los juegos de azar y apuestas (Zapata et al., 2011). Sin embargo, entre los factores asociados al juego patológico también destacan el uso y abuso de drogas lícitas como el alcohol.

Problema

Se estima que cerca de un 96% de las personas adultas con diagnóstico de juego patológico también cumplen los criterios de otros trastornos psiquiátricos en algún momento de sus vidas, entre los que destacan el abuso del alcohol (73%); de hecho, cerca de un 28% de los jugadores patológicos podría tener algún trastorno por consumo de alcohol (Rash et al., 2016). La comorbilidad entre estas patologías puede tener origen en que las bebidas alcohólicas son frecuentemente ofrecidas en lugares de apuestas. No obstante, aunque se han encontrado estudios sobre el juego patológico y el uso del alcohol en los adultos, aún hay vacíos del conocimiento por explicar entre la población adolescente y joven.

Se considera que los adolescentes y jóvenes son un grupo altamente vulnerable en virtud de que en esta etapa de la vida ocurre una serie de cambios fisiológicos, cognitivos y sociales que la convierten en un período de alto riesgo para las adicciones. Destacan una mayor toma de riesgos, búsqueda de nuevas sensaciones y la impulsividad (Nöel, 2013). Así, no es raro encontrar elevadas prevalencias de uso excesivo de alcohol entre la población adolescente (por ejemplo, de 12.9% en mexicanos de 12 a 17 años en comparación con el 30.5% de la población de 18 a 65 años; Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones & Secretaría de Salud, 2017); pero tampoco de jugadores patológicos (entre 3% y 8%, de dos a cuatro veces más alto que entre la población adulta; Nöel, 2013). No obstante, la literatura que aborda conjuntamente estas variables (el juego patológico y el uso de alcohol) aún se encuentra dispersa y precisa ser analizada para comprender la naturaleza de la relación entre dichos problemas, especialmente en segmentos específicos de la población.

Objetivo General

A través de esta revisión se buscó reunir los resultados de investigaciones recientes que permitan comprender el estado del arte de la relación entre el juego patológico y el consumo de alcohol en la población adolescente.

Esto podría aportar información útil para los profesionales de enfermería y ciencias afines en el diseño de estrategias de prevención del juego patológico y el consumo de alcohol en los adolescentes. Por tal motivo, se propuso sintetizar de manera sistemática la evidencia de investigaciones originales que estudiaran la relación entre el juego patológico y el consumo de alcohol en población de adolescentes y jóvenes.

Método

Diseño

El presente estudio adoptó el diseño de una revisión sistemática bajo los lineamientos propuestos por Cochrane (Higgins & Green, 2011), pues tuvo el propósito de reunir, analizar y sintetizar información publicada para conocer los hallazgos bajo un panorama mas amplio.

Procedimiento

Principalmente se realizó una búsqueda exhaustiva de antecedentes sobre el fenómeno de interés y en base a éste se estableció el propósito de investigación para responder a un vacío del conocimiento. Posteriormente, se definieron los criterios de selección de estudios, incluyendo los de tipos de estudios, tipos de participantes, las fechas en que se realizaron y las relaciones entre las variables de interés; también se estableció el método de búsqueda para la identificación de estudios, para posteriormente extraerlos y realizar el análisis de datos. En la fase de resultados, se realizó la descripción e identificación de riesgo de sesgo de los estudios seleccionados. Por último se realizó la interpretación, discusión y conclusiones de los hallazgos encontrados, incluyendo las implicaciones para la práctica e investigación (Higgins & Green, 2011).

De acuerdo a los criterios de selección e inclusión de artículos científicos se consultaron diversas bases de datos, limitando los artículos publicados a partir del año 2005 y hasta 2020, debido a que el estudio del fenómeno de interés es relativamente reciente. Se eligieron estudios en español e inglés, que se presentaran en texto completo y que incluían las variables de estudio.

Cabe mencionar que dichos artículos fueron enfocados a la población adolescente y de jóvenes de 10 a 24 años de edad (o con promedio de edad dentro del rango antes señalado), de ambos sexos, escolarizados o no escolarizados, de cualquier nacionalidad y con cualquier patrón de consumo de alcohol. En los casos de artículos con participantes con edad fuera del rango de interés, pudieron ser incluidos siempre y cuando presentaran resultados independientes para representar a los jóvenes o adolescentes. Como criterios de exclusión, se eliminaron los artículos con serias debilidades metodológicas, tesis, estudios con diseño cualitativo y revisiones de literatura.

Como estrategia para la identificación de estudios se realizó la búsqueda bibliográfica dentro de las bases de datos a las que tenían acceso los investigadores, Academic Onefile, Academic Search Complete (EBSCO), Dialnet, EBSCOhost (MedicLatina y Medline) Scopus y Springer. Adicionalmente se recurrió al buscador Google Académico para encontrar artículos que no aparecieran en texto completo en las anteriores bases de datos. Posteriormente se emplearon las siguientes combinaciones de truncadores (*), operadores booleanos (AND, OR) y términos dentro de los campos de título y resumen: (pathological gambling OR juego patológico OR ludopatía OR gambling) AND (ethanol OR etanol OR alcohol OR drinking) AND (adolesc* OR adolescencia OR youth).

Resultados y Discusión

Al realizar las búsquedas entre todas las bases de datos se identificaron 3,540 artículos. Se procedió a leer los títulos y resúmenes para verificar su idoneidad; mediante este proceso se seleccionaron 53 artículos para un análisis a mayor profundidad. Posterior a la revisión se descartaron 39 artículos: 15 (38.45%) debido a que no se dirigían al estudio del juego patológico o el uso de alcohol, 9 (23.08%) ya que no mostraron resultados específicos sobre el alcohol, 9 (23.08%) porque la población no correspondía al rango de edad, 4 (10.26%) debido a que eran estudios de tipo cualitativo o de revisión, y 2 (5.13%) por observar debilidades metodológicas. De esta manera 14 artículos cumplieron con los criterios establecidos y son con los que se realizó el análisis (Tabla 1).

Tabla 1*Características de los artículos seleccionados*

Autor y año	País	Diseño de estudio	Muestreo	Muestra
Hodgins et al. (2016)	Canadá	Correlacional	No se indica	$n = 301$
Loo et al. (2016)	Macao y Australia	Predictivo	Probabilístico	$n = 445$
Tackett et al. (2016)	EE.UU.	Predictivo	No se indica	$n = 4,751$
Míguez y Becoña (2015)	España	Correlacional	Probabilístico	$n = 1,447$
Martin et al. (2014)	EE.UU.	Correlacional	No probabilístico	$n = 1,430$
Rahman et al. (2014)	EE.UU.	Correlacional	No probabilístico	$n = 1,609$
Ruiz (2014)	Colombia	Descriptivo comparativo	No probabilístico	$n = 150$
Hodgins y Racicot (2013)	Canadá	Correlacional	No probabilístico	$n = 121$
Huang et al. (2011)	EE.UU	Descriptivo comparativo	Probabilístico	$n = 16,030$
Barnes et al. (2010)	EE.UU.	Descriptivo comparativo	Probabilístico	$n = 1,000$
Martens et al. (2009)	EE.UU	Descriptivo comparativo	No probabilístico	$n = 908$
Molde et al. (2009)	Noruega	Predictivo	Probabilístico	$n = 2,542$
Fischer y Smith (2008)	EE.UU	Predictivo	No se indica	$n = 246$
Skokauskas y Satkeviciute (2007)	Lituania	Descriptivo comparativo	Probabilístico	$n = 835$

Entre los datos descriptivos se encontró que la mayoría de los estudios fueron realizados en Estados Unidos (50.0%, $f = 7$), dos en Canadá (14.28%) y el resto entre España, Colombia Noruega, Lituania, Macao y Australia. Solamente se identificó una investigación realizada en población latinoamericana (Ruiz, 2014). Respecto a las fechas de publicación, únicamente cuatro artículos (28.57%) fueron publicados en los últimos cinco años (es decir, a partir de 2015), mientras que el 71.42% ($f = 10$) fueron publicados en la última década (a partir de 2010).

La mayor parte de los estudios tuvieron diseños correlacionales y descriptivos comparativos (35.71% respectivamente); no se identificaron investigaciones con diseños experimentales. La mayoría de los estudios recurrieron a métodos de muestreo probabilísticos ($f = 6$, 42.85%). El tamaño muestral fue variable (mínimo = 150, máximo = 16,030) pero se calculó una media de 2,272.5 participantes ($DE = 4,144.78$). Como ya se ha reportado (Peters et al., 2015), los hallazgos vislumbran el número insuficiente de investigaciones sobre el juego patológico y el consumo de alcohol en la población adolescente y joven. De hecho, algunos de los estudios excluidos en esta revisión ($f = 9$, 23.08%) abordaban este segmento etario solamente como un estrato de la muestra.

En la Tabla 2 se muestran otros detalles sobre los estudios y los hallazgos sobre la relación del juego patológico y el consumo de alcohol. Destaca que la mayoría de las investigaciones se desarrollaron en estudiantes universitarios ($f = 10$, 71.42%). La edad de los participantes osciló entre 10 y 49 años y, con base en los promedios de edad recuperados en cada investigación, se estima que la media de edad es de 19.08 años ($DE = 3.46$). En lo que respecta al consumo de alcohol, las investigaciones recurrieron a múltiples formas para reportar las prevalencias: uso alguna vez en la vida, días de consumo por mes, uso de alcohol semanal, consumo problemático, consumo excesivo episódico (o *binge drinking*). Por otra parte, se estimó que en promedio los estudios registraron una prevalencia de juego patológico de 8.5% ($DE = 9.21$). Sin embargo, si se excluye la investigación de Rahman et al. (2014)—pues también incluyeron a los individuos con riesgo de padecer juego patológico—la media se ubica en 5.32% ($DE = 2.12$), la cual se considera más realista. Considerando lo anterior, al segmentar por sexo la prevalencia media de los hombres fue de 6.52% ($DE = 4.87$) y la de las mujeres 1.15% ($DE = 1.27$). Las prevalencias de juego patológico coinciden con la mención de que es un problema que con frecuencia inicia antes de la edad adulta, más común en los hombres (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014). No obstante, los resultados agregan que entre los adolescentes las prevalencias podrían ser mayores que en la población general, donde se estima que oscila entre 0.5 y 2% (Martinac et al., 2019).

Tabla 2

<i>Asociación entre el juego patológico y el consumo de alcohol en adolescentes</i>						
Autor y año	Población	Edad en años	Estimación de uso de alcohol	Prevalencia de juego patológico	Medida de asociación	Notas adicionales
Hodgins et al. (2016)	Estudiantes universitarios	17–49 $M = 20.7$	–	–	$R = 0.43^{***}$	El uso de alcohol y el juego patológico correlacionaron a través de un factor general (análisis canónico)
Loo et al. (2016)	Estudiantes universitarios	18–35 $M = 23$	–	–	Urgencia por apostar: $r_s = .166^{***}$ Pensamientos erróneos sobre las apuestas: $r_s = .201^{***}$ Puntuación de juego patológico: $r_s = .235^{***}$	Correlaciones entre la puntuación del cuestionario AUDIT con tres indicadores del juego patológico
Tackett et al. (2016)	Estudiantes universitarios	$M = 20.34$	–	–	$r = .278^{**}$	La correlación entre el juego patológico y el uso de alcohol se realizó mediante análisis factorial
Míguez y Becoña (2015)	Adolescentes escolarizados	11–16 $M = 12.8$	El 7.3% bebía cada semana	4.6%	Uso semanal de cerveza: $\beta = 0.265^{***}$ Uso semanal de vino: $\beta = 0.056^*$	Usaron dos indicadores del uso de alcohol; ambos predijeron el juego patológico
Martin et al. (2014)	Estudiantes universitarios	90.8% cursaban 1° y 2° año	El 38.0% tuvo consumo perjudicial	4.2%	$r = .231^{**}$	Correlación entre puntuación del AUDIT y el número de criterios de juego patológico.
Rahman et al. (2014)	Estudiantes de bachillerato	14–18	El 28% bebió alcohol entre 6 y 30 días del último mes	30.78% (incluyó individuos en riesgo de juego patológico)	$\chi^2 = 49.22^{***}$	Mayor frecuencia de consumo de alcohol se asoció con el juego patológico.
Ruiz (2014)	Estudiantes universitarios	17–49 $M = 22.4$	–	Total: 6.8% Hombres: 13.4% Mujeres: 1.3%	Hombres: $r = .447^{***}$ Mujeres: $r = .276^{**}$	La puntuación de uso de alcohol correlacionó con la puntuación de juego patológico.
Hodgins y Racicot (2013)	Estudiantes universitarios	18–53 $M = 21$	El 42% bebía cada semana	–	$r = .260^*$	La puntuación de uso de alcohol correlacionó con la puntuación de juego patológico.

Adolescentes, Alcohol, Juego patológico

Autor y año	Población	Edad en años	Estimación de uso de alcohol	Prevalencia de juego patológico	Medida de asociación	Notas adicionales
Huang et al. (2010)	Atletas universitarios	88.8% tenía de 18 a 21 años	Consumo excesivo episódico Hombres: 68.5% Mujeres: 55.8%	Hombres: 2.2% Mujeres: 0.2%	Total: $OR = 3.22^*$ Hombres: $OR = 3.54^*$ Mujeres: $OR = 1.32$	Mediante regresión logística se estimó el riesgo de consumo excesivo episódico entre los jugadores patológicos.
Barnes et al. (2010)	Estudiantes universitarios y población general	18–21	Consumo problemático: Universitarios: 27% Jóvenes de la población general: 19%	Universitarios: 6% Jóvenes de la población general: 9%	Hombres: $r = .420^*$ Mujeres: $r = .210^*$	Las correlaciones indicaron la co-ocurrencia de problemas con el alcohol y el juego patológico.
Martens et al. (2009)	Estudiantes universitarios	18–21 $M = 18$	–	–	Puntuación total AUDIT: $r = .290^{**}$ Uso de alcohol: $r = .300^*$	El juego patológico se midió como la frecuencia de juegos de apuesta; correlacionó con dos indicadores de uso de alcohol. Obtener más de 10 puntos en el cuestionario AUDIT se asoció con tener juego patológico o juego problemático.
Molde et al. (2009)	Estudiantes de bachillerato	16–19	–	Total: 2.5% Hombres: 4.20% Mujeres: 0.20%	$OR = 3.62^*$	El uso de alcohol se midió como la frecuencia de consumo (desde <i>nunca</i> a <i>diario</i>) y correlacionó con dos indicadores del juego patológico.
Fischer y Smith (2007)	Estudiantes universitarios	18–40 Moda = 19	–	–	Puntuación de juego patológico: $r = .230^{**}$ Frecuencia de juego patológico: $r = .280^{**}$	El uso de alcohol se midió como la frecuencia de consumo (desde <i>nunca</i> a <i>diario</i>) y correlacionó con dos indicadores del juego patológico.
Skokauskas y Satkeviciute (2007)	Adolescentes escolarizados	10–18 $M = 14.5$	Uso de alcohol alguna vez en la vida: Jugadores patológicos (77%) No jugadores (44.1%)	Total: 4.2% Hombres: 6.3% Mujeres: 2.9%	$OR = 1.32^*$	El uso regular de alcohol (semanal) se asoció con el juego patológico.

Nota. M = Media; OR = Odds ratio; r = Coeficiente de correlación; r_s = Correlación de Spearman; AUDIT = Prueba de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol * $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

En lo que respecta al propósito de la revisión, se identificó que todos los artículos identificaron alguna relación significativa y positiva entre el juego patológico y el uso de alcohol. Entre las investigaciones que mostraron asociaciones mediante *OR* (Huang et al., 2010; Molde et al., 2009; Skokauskas & Satkeviciute, 2007) se estima que la media de riesgo fue 2.72 ($DE = 1.22$). Es decir, que el uso de alcohol se asoció con casi tres veces mayores probabilidades de ser jugador patológico. Entre los que recurrieron a correlaciones se estimó que en promedio la intensidad de los coeficientes de correlación fue .260. De acuerdo a Cohen (1988) este tamaño de efecto se considera de baja intensidad, aunque cercano al límite del tamaño moderado ($r = .300$). Estos resultados de alguna manera coinciden con los reportados por Peters et al. (2015) quienes realizaron una revisión de la literatura publicada exclusivamente en población estadounidense y determinaron que el 87.5% de las investigaciones habían encontrado relaciones positivas significativas entre el uso de alcohol y el juego patológico.

Al segmentar por sexo, entre los hombres se identificó que la media de los coeficientes de correlación fue superior ($r = .433$) que entre las mujeres ($r = .243$). En este caso, se considera que la relación entre el juego patológico y el uso de alcohol en hombres fue de intensidad moderada, mientras que en las mujeres de intensidad baja. No obstante, hay que considerar que muy pocos estudios ofrecieron segmentación por sexo (Barnes et al., 2010; Ruiz, 2014). Probablemente esta diferencia se deba a que es común que los varones consuman más alcohol que las mujeres, aunque en algunos países esta brecha se va a estrechando cada vez mas (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, comisión Nacional Contra las Adicciones & Secretaría de Salud, 2017).

Conclusiones, Sugerencias y Limitaciones

Al analizar estudios publicados en población de diferentes países esta investigación indica que el juego patológico y el uso de bebidas alcohólicas son dos problemas relacionados positivamente entre la población de adolescentes y jóvenes, de modo que a mayor implicación problemática con los juegos de apuesta mayor será la probabilidad de involucrarse con el alcohol.

Dicha relación es de mayor intensidad entre los varones que entre las mujeres. Así mismo, se ha podido analizar que la prevalencia de juego patológico parece ser superior entre el segmento de los adolescentes y jóvenes, que entre la población general. No obstante, es importante señalar que la investigación aún es heterogénea en algunas regiones (mayor en Norteamérica) lo cual podría limitar la generalización de los resultados. Así mismo, en pocas ocasiones se ofrecen resultados segmentados por sexo.

La falta de conciencia entre la población así como las dificultades que representa el tratamiento de los jugadores patológicos y consumidores de alcohol son razones para considerarles como problemas de salud emergentes. En este sentido, el personal sanitario precisa monitorear el avance de estos problemas y desarrollar medidas preventivas para disminuir la incidencia de estos trastornos en la población adolescente y joven, quienes por sus características fisiológicas y conductuales son altamente vulnerables. Se espera que los hallazgos puedan contribuir a describir el estado del arte en este fenómeno y, así, crear conciencia de su magnitud entre los profesionales y la población general. Así mismo, los vacíos identificados pueden servir de guía para el desarrollo de futuras investigaciones desde las diferentes disciplinas de la salud.

Declaración de Conflictos de Intereses

Los autores declaran no tener conflictos de intereses con respecto a la publicación de este artículo.

Referencias

- Asociación Americana de Psiquiatría (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-5®* (5ª ed). Asociación Americana de Psiquiatría.
- Bahamón, M. (2006). Juego patológico: revisión del tema. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 35(3), 380–399.

- Barnes, G. M., Welte, J. W., Hoffman, J. H., & Tidwell, M. O. (2010). Comparisons of Gambling and Alcohol Use Among College Students and Noncollege Young People in the United States. *Journal of American College Health*, 58(5), 443–452. <https://doi.org/10.1080/07448480903540499>
- Castrén, S., Basnet, S., Salonen, A. H., Pankakoski, M., Ronkainen, J., Alho, H., & Lahti, T. (2013). Factors associated with disordered gambling in Finland. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 8(24).
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2^a ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- Fisher, S., & Smith, G. T. (2007). Binge eating, problem drinking, and pathological gambling: Linking behavior to shared traits and social learning. *Personality and Individual Differences*, 44(4), 789–800. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.10.008>
- French, M. T., Maclean, J. C., & Ettner, S. L. (2008). Drinkers and bettors: Investigating the complementarity of alcohol consumption and problem gambling. *Drug and Alcohol Dependence*, 96(1–2), 155–164. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2008.02.011>
- Higgins, J. P., & Green, S. (2011, Marzo). *Cochrane handbook for systematic reviews of intervention version 5.1.0*. <https://handbook-5-1.cochrane.org>
- Hodgins, D. C., & Racicot, S. (2013). The Link Between Drinking and Gambling Among Undergraduate University Students. *Psychology of Addictive Behaviors*, 27(3), 885–892. <https://doi.org/10.1037/a0032866>
- Hodgins, D. C., von Ranson, K. M., & Montpetit, C. R. (2016). Problem drinking, gambling and eating among undergraduate university students. What are the links?. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 14(2), 181–199. <https://doi.org/10.1007/s11469-015-9598-2>
- Huang, J., Jacobs, D. F., & Derevensky, J. L. (2011). DSM-based problem gambling: Increasing the odds of heavy drinking in a national sample of U.S. college athletes? *Journal of Psychiatric Research*, 45(3), 302–308. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2010.07.001>
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública & Secretaría de Salud (2012). *Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Alcohol*. INPRFM. http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA_2011_ALCOHOL.pdf

- Jauregui, P., Urbiola, I., & Estevez, A. (2016). Metacognition in pathological gambling and its relationship with anxious and depressive symptomatology. *Journal of Gambling Studies*, 32(2), 675–688. <https://doi.org/10.1007/s10899-015-9552-z>
- Loo, J. M. Y., Shi, Y., & Pu, X. (2016). Gambling, drinking and quality of life: Evidence from Macao and Australia. *Journal of Gambling Studies*, 32(2), 391–407. <https://doi.org/10.1007/s10899-015-9569-3>
- López, A. (2002). *Los juegos del azar. Juego social y ludopatía*. <http://www.naxe.es/pdf/bibliografia/otros/ludopatiaenaragon.pdf>
- Martens, M. P., Rocha, T. L., Cimini, D., Díaz-Myers, A., Rivero, E. M., & Wulfert, E. (2009). The Co-Occurrence of Alcohol Use and Gambling Activities in First-Year College Student. *Journal of American College Health*, 57(6), 597–602. <https://doi.org/10.3200/JACH.57.6.597-602>
- Martin, R. J., Usdan, S., Cromeens, J., & Vail-Smith, K. (2014). Disordered gambling and co-morbidity of psychiatric disorders among college students: An examination of problem drinking, anxiety and depression. *Journal of Gambling Studies*, 30(2), 321–333. <https://doi.org/10.1007/s10899-013-9367-8>
- Martinac, M., Karlović, D., & Babić, D. (2019). Chapter 54 – Alcohol and gambling addiction. In V. R. Preedy (Ed). *Neuroscience of Alcohol* (pp. 529–535). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-813125-1.00054-4>.
- Messerlian, C., Derevensky, J. & Gupta, R. (2005). Youth gambling problems: a public health perspective. *Health Promotion International*, 20(1), 69–79. <https://doi.org/10.1093/heapro/dah509>
- Míguez, M. C., & Becoña, E. (2015). Do cigarette smoking and alcohol consumption associate with cannabis use and problem gambling among Spanish adolescents?. *Adicciones*, 27(1), 8–16. <https://doi.org/10.20882/adicciones.189>
- Molde, H., Pallesen, S., Bartone, P., Hystand, S., & Johnsen, B. H. (2009). Prevalence and correlates of gambling among 16 to 19-year-old adolescents in Norway. *Scandinavian Journal of Psychology*, 50(1), 55–64. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2008.00667.x>
- Nöel, X. (2013). Why adolescents are at risk of misusing alcohol and gambling? *Alcohol and Alcoholism*, 49(2), 165–172. <https://doi.org/10.1093/alcalc/agt161>

- Ortega, P., Vázquez, B. & Reidl, L. M. (2010). Ludopatía. En C. Mora-Donatto (Ed), *Juegos de azar: Una visión multidisciplinaria*. (pp. 259–287). UNAM.
- Peters, E. N., Nordeck, C., Zanetti, G., O'Grady, K. E., Serpelloni, G., Rimondo, C., Blanco, C., Welsch, C., y Schwartz, R. P. (2015). Relationship of gambling with tobacco, alcohol, and illicit drug use among adolescents in the USA: Review of the literature 2000–2014. *The American Journal on Addictions*, 24(3), 206–216. <https://doi.org/10.1111/ajad.12214>
- Rahman, A. S., Balodis, I. M., Pilver, C. E., Leeman, R. F., Hoff, R. A., Steinberg, M. A., Rugle, L., Krishnan-Sarin, S., & Potenza, M. N. (2014). Adolescent alcohol-drinking frequency and problem-gambling severity: adolescent perceptions regarding problem-gambling prevention and parental/adult behaviors and attitudes. *Substance Abuse*, 35(4), 426–434. <https://doi.org/10.1080/08897077.2014.951754>
- Rash, C. J., Weinstock, J., & Van Patten, R. (2016). A review of gambling disorder and substance use disorders. *Substance Abuse and Rehabilitation*, 7, 3–13. <https://dx.doi.org/10.2147%2FSAR.S83460>
- Ruiz, J. I. (2014). Juego patológico y dependencia del alcohol en una muestra de trabajadores y estudiantes universitarios: prevalencias, interrelaciones y diferencias de género. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 8(1), 33–42.
- Skokauskas, N., & Satkeviciute, R. (2007). Adolescent pathological gambling in Kaunas, Lithuania. *Nordic Journal of Psychiatry*, 61(2), 86–91. <https://doi.org/10.1080/08039480701226054>
- Tackett, J. L., Krieger, H., Neighbors, C., Rinker, D., Rodriguez, L., & Edward, G. (2017). Comorbidity of alcohol and gambling problems in emerging adults: A bifactor model conceptualization. *Journal of Gambling Studies*, 33(1), 131–147. <https://doi.org/10.1007/s10899-016-9618-6>
- Vaddiparti, K., & Cottler, L. B. (2017). Personality disorders and pathological gambling. *Current Opinion in Psychiatry*, 30(1), 45–49. <https://dx.doi.org/10.1097%2FYCO.0000000000000300>
- Zapata, M. A., Torres, G., & Montoya, L. P. (2011). Riesgo de juego patológico. Factores y trastornos mentales asociados en jóvenes de Medellín-Colombia. *Adicciones*, 23(1), 17–25. <https://doi.org/10.20882/adicciones.163>